

## Pandemia y caos

En los tiempos actuales, parecería que la pandemia por el Coronavirus ha venido a desatar un caos en el mundo entero, sin embargo, olvidamos que el caos es una parte intrínseca de la vida misma, la evolución es una forma de caos, porque genera desordenes o mutaciones, a niveles quizás menores pero cuyos resultados se visualizan como evidentes después de pasado un tiempo, o los asumimos como tales.

Una regla básica de la historia es que lo que en retrospectiva parece inevitable no lo era en lo absoluto en la época, y esto, en un sentido simplista ocurre porque tomamos las decisiones que nos parecen mejores, considerando la información disponible en ese preciso momento.

Al situarnos en el presente, parecería que hay muchas cosas inevitables, y en cierto grado si las hay, en un futuro inmediato, no obstante, el destino en general al que nos dirigimos no es totalmente claro y posiblemente no lo sea, dada la naturaleza; el sistema caótico universal en el que vivimos tiene múltiples factores que pueden desencadenar una ola de eventos que alteran el sistema completo, por lo que, a pesar de nuestros esfuerzos, no podríamos lograr una predicción certera.

Tal parecería que apreciamos mejor la vida viéndola en retrospectiva y tendemos a usar la frase “los tiempos pasados fueron mejores”, sin embargo, esta apreciación no es más que un mecanismo mental donde se suprimen los recuerdos negativos, para centrarse en los positivos y exaltarlos, como si hubiesen sido los únicos existentes.

En un futuro la humanidad voltará a ver este tiempo y tendrán sus propias aseveraciones respecto a la toma de decisiones de las que estamos siendo parte hoy en día. Algunos pensarán que fueron las mejores decisiones, mientras que otros refutarán tal argumento y señalarán que no hicimos lo suficiente. En cualquiera de los casos, nuestro tiempo presente, que para ellos formará parte del pasado servirá solamente para recordarles que no se puede estudiar el pasado para predecir el futuro, sino para comprender que el presente no tiene un orden natural e inevitable.